



Reciclando-ando: La maratón del reciclaje partió

Un recuento del último año nos lleva a un torbellino de hechos políticos, económicos, sociales, deportivos, climáticos, entre otros ámbitos que han dado titulares. La puesta en marcha de la Ley REP, con toda la relevancia que tiene el debut de este nuevo sistema de reciclaje, se pierde en este mar de preocupaciones y actividades diarias.

Esto, que podría ser solo una impresión personal, es lo que confirma el último estudio Reciclando-Ando, realizado por el Pacto Chileno de Los Plásticos, junto a Fundación Chile y NIQ GFK. Según los datos que arroja, la causa ambiental va a la baja y –lo que más nos preocupa– disminuyen las personas que declaran reciclar e incluso las que compran a granel y utilizan envases retornables. Y si, en 2023, 21% de las personas decía haber visto o escuchado sobre la Ley REP o Ley de Reciclaje, esa cifra apenas llega al 16% a un año de su implementación.

Decepcionante para quienes nos dedicamos a impulsar la circularidad: La ciudadanía, que es fundamental en esta cadena de valor, pareciera estar poco informada de que hay toda una organización de empresas, instituciones públicas, municipios, cooperativas de recicladores de base y valorizadores, que trabajan por generar un cambio desde la economía lineal a la circular en envases y embalajes.

Es el vaso medio vacío, la mirada pesimista de una ciudadanía que pareciera ausentarse del proceso. El vaso medio lleno y la mirada optimista es que, como se recalcó en el lanzamiento de la tercera versión del Reciclando-ando, esto recién está partiendo. No es una carrera, es una maratón a 12 años, en que este primer año ha sido de organización, vinculación entre los actores claves de este proceso y detección de las brechas existentes.

El baño de realidad que nos dio el Reciclando-ando era necesario de todos modos, para entender qué pasa con la ciudadanía y qué medidas pode-

mos implementar, desde los que estamos impulsando el cambio, para que las personas valoren y entiendan las ventajas de contar con sistemas de recolección domiciliaria o una mayor cobertura de puntos limpios, y se involucren en querer darle a sus residuos un destino distinto al vertedero.

El desafío de los 11 años que quedan por delante es sumar a las personas a esta cadena del reciclaje, enseñar qué tipos de residuos pueden reciclarse y cómo deben entregarlos, y –sobre todo– que sus acciones sí importan. Como dijo Xavier Genot, experto en Ciencias del Comportamiento, es fundamental “intervenir” en el momento en que la persona debe tomar la decisión de si su residuo, potencialmente valorizable como material, se va al basurero o al contenedor del reciclaje.

Como Pacto Chileno de los Plásticos, llamamos a prevenir, yendo al acto previo al reciclaje, al momento de la decisión de consumo, donde puedo reflexionar si realmente necesito lo que voy a comprar y si es reutilizable. La compra a granel, que también decayó en esta última medición, es una gran alternativa de consumo sin generación de residuos y aplaudimos a quienes están en esa modalidad de venta.

Vamos con todo reduciendo-ando, reutilizando-ando, reparando-ando y, finalmente, si las otras acciones no son posibles, reciclando-ando. No sólo por el planeta, sino también por una mejor calidad de vida, en un medio ambiente limpio y saludable, para nuestra generación y las que vienen.



ALEJANDRA KOPATTIC
Directora del Pacto Chileno de los Plásticos